



## VIII

### RECONOCIMIENTOS

1768-1779

Desde el Río de la Plata al estrecho de Magallanes.—Islas de Juan Fernández.—Pascua.—Tahiti.—Chiloe.—Costa de California.



ERAN despertador del cuidado propio es la codicia ajena. El Gobierno español que no hizo memoria de existir las islas de los Leones marinos hasta que las oyó nombrar Maluinas ó Falkland, después de ocuparlas extrañas gentes empezó á meditar lo que significarian los viajes sucesivos al mar del Sur de Bougainville, Byron, Wallis y Cook, tan inmediatos y seguidos, que difícilmente se podía concebir tuvieran por objeto exclusivo el progreso de las ciencias, y receloso de cualquiera sorpresa como la experimentada, determinó se examinara si en el camino seguido por las nombradas expediciones había lugar en que pudieran hacer asiento á título de baldío.

Tal fué el origen de la comisión encomendada en 1768 á D. Domingo Perler, comandante del chambequin *Andaluz*, para reconocer la costa é islas adyacentes desde el Río de la Plata al estrecho de Magallanes, examinando los fondeaderos, formando Memoria con plano de las condiciones de cada uno, lo cual hizo empezando á navegar el 15 de Abril, escribiendo completo derrotero ilustrado con vistas de tierras, sondas, indicación de corrientes, observaciones astronómi-



cas y magnéticas, y complemento de estudio de Historia natural, principalmente dedicado á la ictiología <sup>1</sup>.

Al otro lado del cabo de Hornos se empezaron exploraciones semejantes, haciéndolas el ingeniero D. José Antonio Birt en las islas de Juan Fernández, con arreglo á pauta uniforme <sup>2</sup>, y casi al mismo tiempo partieron del Callao el navío de línea *San Lorenzo*, al mando de D. Felipe González Haedo, y la fragata *Santa Rosalía*, al de D. Antonio Domonte, con orden é instrucciones comunicadas por el virrey del Perú, D. Manuel Amat, para continuar aquéllas en algunas islas del Pacífico y en las tierras magallánicas <sup>3</sup>.

Emprendida la navegación el 10 de Octubre, fueron directamente en demanda de la que se supone descubrió Juan Fernández á mediados del siglo XVI, y que vió en 1722 al almirante holandés Roggeween el día de la Pascua (6 de Abril), por lo que la denominó *Paaschen*. Se había creído fuera la misma avistada en 1686 por el inglés Davis, mas hubo de rectificarse la opinión con el recocimiento, porque en la descripción hecha por el compañero Lionel Waffer consta ser la *Tierra de Davis* isla de arena baja y pequeña, distante doce leguas de otras islas elevadas que formaban cadena, noticia confirmada en los viajes de Dampier <sup>4</sup>. *Tierra de Davis* continuaba, sin embargo, nombrándose, y con este nombre, va-

<sup>1</sup> *Diario de la navegacion que hizo el capitan de fragata D. Domingo Perler, del puerto de Montevideo à reconocer costa à costa el cabo de San Antonio hasta el estrecho de Magallanes à islas Maluinias. Año 1768. Academia de la Historia, 12-26-4. D. 91.*

<sup>2</sup> *Descripción de las islas nombradas de Juan Fernandez, segun las últimas observaciones que ha hecho en ellas el ingeniero extraordinario D. Josef Antonio Birt, para cuyo efecto fué comisionado por la Capitanía general del reino de Chile por el año de 1770. En el mismo volumen que el anterior.*

<sup>3</sup> *Extracto del diario que ha hecho D. Felipe Gonzalez Haedo, capitan de fragata y comandante del navío de S. M., nombrado San Lorenzo, que à efectos del real servicio, mandado por el Excmo. Sr. D. Manuel Amat y Junient, virrey del Perú, salió del puerto del Callao en conserva de la fragata Santa Rosalía, su comandante el capitan de fragata D. Antonio Domonte. Año 1770. Academia de la Historia. Manuscrito en el volumen citado.*

<sup>4</sup> Don Ricardo Beltrán y Róspide, *La Polinesia*. Madrid, 1884.—*í New Voyage round the World*. London, 1699.—E. Marchand, *Examen critique de srelations du voyage autour du Monde fait en 1721 et 1722 par l'Amiral hollandois Roggexeen, vol. III du voyage autour du Monde, etc.*



riado en *David* y *Daviz*, se designa en las instrucciones y diarios de D. Felipe González Haedo.

Costó el tanteo de algunos días dar con ella, ayudando á la estima de los pilotos la vista de grandes bandadas de pájaros marinos, que los nuestros llamaron *chillones* con su razón. Registrado el perímetro no encontraron más que dos ensenadas de malas condiciones, en una de las cuales fondearon los dos bajeles el 15 de Noviembre para extender en lo posible el examen exterior é interior, bosquejar un plano, fijar la situación geográfica y tomar idea de los habitantes.

Despertó, principalmente, la atención de los expedicionarios, como de cuantos van por allí, las estatuas colosales que, en gran número, estaban enhiestas, pareciendo árboles piramidales vistas desde la mar; la especial pintura con que se adornan los naturales; las producciones, las rarezas, á título de curiosidad, pues una vez certificada la carencia de fondeaderos y la condición miserable de los indígenas, bien se advertía que no se establecerían en aquel paraje europeos.

Con todo, antes de alejarse desembarcaron en distintas playas dos columnas de á 250 hombres armados; plantaron en las tres colinas más notables otras tantas cruces grandes de madera, hicieron con solemnidad y ceremonia acto de posesión acompañado de salvas de artillería, fusilería y voces, redactaron documento en que los Jefes indígenas pusieron signos de su mano, y á los nombres que ellos usaban de *Rapanui*, *Teapi*, *Mata-kiterage*, *Uaihu*, *Uaiju*, y á los europeos de *Davis* y *Pascua*, agregaron el nuevo español de *San Carlos*, en memoria del Rey <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Constan pormenores en la *Relación diaria de lo más particular acaecido en la navegación hecha en la fragata Santa Rosalia, su capitán D Antonio Domonte, que salió del puerto del Callao el 10 de Octubre de 1770 en conserva del navio San Lorenzo á hacer la descubierta y reconocimiento de la isla de David y otras en estos mares del Sur*. Es escrito más extenso é interesante que el del jefe de la expedición; describe la isla y sus particularidades, como puede juzgarse por este párrafo:

«Los hombres de autoridad se pintan todo el cuerpo con cierta yerba ó agua compuesta, de color cárdeno, figurando muchas líneas, cuadrículas, pirámides, gallos y rostros feisimos, todo dispuesto con simetría, que dará que hacer al pincel más diestro para imitarlo; particularmente figuran, en la espalda un laberinto de escama, con tal arte que causa admiración; en los vacíos del vientre van dos



El 15 de Diciembre dejaron caer las anclas en puerto de la misma denominación en San Carlos de Chiloe, desde el que despacharon oficiales y gente en piraguas á registrar el Archipiélago, donde no debían arriesgarse buques de tanto calado. En esta segunda parte de la comisión tomó parte el gobernador de la provincia, D. Carlos Berenguer, enviando delegados que la recorrieran <sup>1</sup>.

A muchos más diera ocupación larga aquella especie de laberinto de islotes que, al decir de su Jefe, los naturales mismos desconocían, con haber sido tantas veces objeto de atención en que tuvo parte el insigne autor de *La Araucana*. Marineros, militares, hombres de administración y de sotana lo recorrieron <sup>2</sup> con satisfacción de lo que por entonces se procuraba saber; esto es, que no había en él extranjeros.

rostros humanos, uno de cada lado, á quienes llaman *pare*. La gente moza no se pinta de esta manera: solamente traen figurado en el cuello un collar del mismo color, y pendiente de él un animalito, que se asemeja á un sapo ó rana, á quien llaman *coge*.»

En el mismo volumen de la Academia de la Historia hay un tercer diario de la campaña, escrito por el piloto D. Francisco Antonio Aguerra Infanzón, y documentos complementarios del Virrey del Perú, dando cuenta á la Corte del regreso de los bajeles y resultado de su reconocimiento.

<sup>1</sup> *Diario que ha formado D. Juan Ruiz, teniente de artillería del fuerte de San Carlos, comandante de la expedición de reconocimiento del Archipiélago y tierras del Sur de la provincia de Chiloe. Año 1770.* Academia de la Historia, en el volumen indicado.

<sup>2</sup> Lo prueba el *Diario de viaje y navegación hecho por el P. de la Compañía de Jesús, José García Alsúe, desde su misión de Cailín en Chiloe, hacia el Sur, en los años 1766 y 1767.* Lo publicó en 1809 el geógrafo alemán Cristóbal Teófilo de Murr, y se reprodujo en el *Anuario hidrográfico de Chile* en 1889.

*Relación geográfica de la isla de Chiloe, provincia del reino de Chile, y la más austral de esta América meridional, en cuya descripción se expresará la posición, figura y confines, tierras adyacentes, sus puertos, comercios, y temperamento, y todo lo demás conducente á la mayor inteligencia de su extensión, como las cosas notables y particulares que pueden formar la más perfecta idea política y militar de ella, por D. Carlos de Berenguer (asi).* La imprimió por primera vez en 1893 D. Nicolás Anrique, haciendo saber que estaba acompañada de ocho cartas y planos, el más importante inédito en el Depósito hidrográfico de Madrid con título de *Mapa y carta geográfica en la isla de Chiloe y su archipiélago de las Guaitecas, provincia la más austral de América meridional, situada entre los 41° y 47° de altitud y de 302° á 304° de longitud del meridiano de Tenerife, 1772.*

*La descripción plana de las costas del Sur, desde el puerto ó boca de las Campanas, situada en los 42° 22', comprendiendo todas las bocas de canales, puertos, islas, farallones y bajos que se han podido descubrir y registrar, hasta el río de San Tadeo ó islas de Tuche y San Fernando, en el principal de las islas de Chonos ó de las Guaitecas, que por*



Nueva expedición salió del Callao el 26 de Septiembre de 1772 siguiendo el rastro de los navegantes ingleses en la isla que denominaron *del Rey Forge*, mandándola reconocer al capitán de fragata D. Domingo de Boenechea, comandante de la nombrada *Santa María Magdalena*, alias *Aguila*.

¿Qué isla era ésta? A juicio de personas autorizadas, una de las que descubrió Pedro Fernández de Quirós en el último viaje á las tierras australes del Espíritu Santo; quizá la que nombró *Sagitaria*<sup>1</sup>; quizá la *Conversión de San Pablo*<sup>2</sup>; en opinión razonada de geógrafo más moderno, ninguna de ellas<sup>3</sup>; una de tantas como hay en el mar del Sur, con las que no tropezaron nuestros primitivos descubridores; una isla que vió casualmente el inglés Wallis en 1767, y á la que aplicó el referido nombre del *Rey Forge*; que visitó Bougainville ocho meses después, denominándola *Nueva Citearea*, y que eligió Cook para observar el paso del planeta Venus por el disco solar en 1769, confundiéndola en el grupo de *Islas de la Sociedad*, en honor de la Real Sociedad de Londres, si bien conservándola el nombre indígena, que con variedad se pronuncia ó escribe ahora, *Tahiti, Tajiti, Otuhiti, Otaeiti, Otagaiti*....

Boenechea, en su camino, fué encontrando otras islas rasas, rodeadas de arrecifes, inaccesibles á sus embarcaciones, con lagunas en el centro en que se veían canoas de los naturales, hasta el 8 de Noviembre en que llegó á la buscada y dió fondo en su puerto de *Tallalabil*. Desde luego procedió á visitarla por dentro, bien recibido de los naturales, al paso que lo hacía por fuera, rodeándola con la lancha el teniente

*no estar totalmente conocidas (ni aun de los naturales) porque es un archipiélago casi inconmensurable que pide mucho tiempo para la exacta especulación, 1769.*

De estos trabajos y de otros posteriores verificados por PP. misioneros, ha hecho mención el capitán de fragata D. Roberto Maldonado, en sus *Estudios geográficos é hidrográficos sobre Chiloé*. Santiago de Chile, 1897.

<sup>1</sup> Cartas publicadas por la Dirección de Hidrografía.

<sup>2</sup> Don Martín Fernández de Navarrete, *Noticia cronológica de algunos viajes y descubrimientos marítimos hechos por los españoles. Estado general de la Armada*. Madrid, año 1828.

<sup>3</sup> Don Ricardo Beltrán y Rózpide, *La Polinesia*, obra citada.



de fragata D. Tomás Gayangos. Uno y otro escribieron relación de lo visto, acopiaron ejemplares de lo notable en plantas, animales y objetos etnográficos, formaron vocabulario de palabras más usuales, adquirieron noticias de los viajeros predecesores y dieron vuelta á Valparaíso el 21 de Febrero de 1773, enviando inmediatamente sus diarios al Virrey del Perú <sup>1</sup>.

Algo dejaría de desear la jornada cuando, sin intervalo, se determinó repetirla con más elementos, preparando, juntamente con la fragata *Aguila*, del mando de Boenechea, un paquebot transporte en que se embarcaron objetos de diversa especie. La instrucción redactada con extensión y claridad por el Virrey del Perú disipa cualquier duda <sup>2</sup>.

Había de hacerse nuevo reconocimiento de las dos islas Pascua ó San Carlos y Otahiti, dejando al arbitrio del Comandante empezar por cualquiera de ellas, con la diferencia de que á la primera llevaba á las naves la conmiseración de los indios, el deseo de sacarlos de la idolatría, tarea á que debían dedicarse los padres misioneros de la Orden de San Francisco elegidos al objeto, mientras que en la segunda iba á fundarse una población de españoles, pequeña, pero suficiente como testimonio de ocupación que la evitara por otras naciones de las que ya tenían conocimiento del terreno. Sería, pues, el pueblo capaz para cincuenta personas, con

<sup>1</sup> *Relación de la navegación que de orden del Excmo. Sr. D. Manuel Amat y Junient, Teniente general de los ejércitos, Virrey, etc., del Perú, ha ejecutado el capitán de fragata D. Domingo de Boenechea, en la nombrada Aguila, al descubrimiento de la isla nominada por viajeros el Rey Jorge ó San Jorge, y por los naturales Otaciti, y al presente Amat, como asimismo de otras halladas en la misma navegación. Asimismo de lo ocurrido en su regreso hasta el puerto de Valparaíso el 21 de Febrero del presente año de 1773.*

*Relación diaria del viaje que hizo en la lancha alrededor de la isla el teniente de fragata D. Tomás Gayangos con el fin de reconocerla.*

Ambos documentos en la Academia de la Historia, volumen mencionado.

<sup>2</sup> *Instrucciones al capitán de fragata D. Domingo de Boenechea para el viaje con la nombrada Aguila que va á hacer del orden del Rey en demanda de las islas del mar del Sur, conocida la una de ellas antes por la de la tierra de David, denominada hoy San Carlos, y la otra á quien los viajeros ingleses llamaron del Rey Jorge y los naturales de Otahiti, con arreglo á las facultades comunicadas á este superior Gobierno con fecha 9 de Octubre y 11 de Diciembre de 1771. Firmadas en Lima á 30 de Marzo de 1773 por D. Manuel Amat; 35 artículos. Academia de la Historia, volumen indicado.*



casa misión, capilla, un reducto de seguridad para los vecinos y los accesorios que no hay que decir. Los bajeles conducían para ello materiales de fábrica, herramientas, operarios, abundantes semillas, animales domésticos. Llevarían de vuelta á su país á dos indios que se embarcaron el viaje anterior bien equipados.

Simultáneamente con la instalación se ocuparían los oficiales de la fragata en adelantar el reconocimiento de la isla, hacer su portulano, estudiar las costumbres y la lengua, atraer á la población, entendiendo que «debería evitarse la más mínima efusión de sangre inocente, ó hacer fuego contra estos miserables salvajes, cuya sumisión y condescendencia había de ser obra de las caricias y halagos y no del rigor y severidad».

Encargábase al Comandante procurara que algunos indios pasaran voluntariamente á instruirse y educarse en el Perú, inclinando á hacerlo preferentemente á *los oradores ó poetas* que ejercían influencia entre los conterráneos.

El 20 de Septiembre de 1774 zarparon del Callao la fragata *Aguila* y el paquebot *Júpiter*, que pocos días después se separaron de noche, haciendo cada cual su camino, con vista de islas nuevas.

En la de Otaheiti, ya nombrada *de Amat*, se volvieron á juntar y procedieron á cumplir los mandatos con buena voluntad. La casa-misión se inauguró el día primero del año 1775 con solemnidad, bajando á tierra la tropa y marinería con armas; plantóse una cruz de madera ante la vivienda, se celebró la primera misa, hubo procesión y parada militar, salvas, obsequios á los jefes indios, con los cuales estaba previamente convenido el acto de sumisión al Rey de España, que realizaron, formalizando instrumento público el contador D. Pedro Freire de Andrade en función de notario.

Afectó á los regocijos la dolencia grave del comandante D. Domingo, de que vino á morir el 26 de Enero. Le sustituyó en el cargo D. Tomás Gayangos y hubo de concluir la redacción de las Memorias, comprendiendo reseña de quince islas situadas al Oriente de la principal, y de veintiséis en el



lado opuesto. Acabadas, se puso á la vela el 28 de Enero, regresando al Callao el 8 de Abril <sup>1</sup>.

Al siguiente año 1775, la misma fragata *Aguila*, al mando del teniente de navío D. Cayetano de Lángara, volvió al puerto de Santa Cruz, *Ohatutria* ó *Fatutiva*, llevando reposito de provisiones á los misioneros; mas éstos, no habiéndolo conseguido hacer prosélitos, vivían descontentos; volviéronse, por tanto, al Perú con Lángara.

Hacia el Norte se reanudaron las empresas de California en 1768 por iniciativa del visitador D. José Gálvez. En junta de Autoridades del virreinato de Nueva España quedó acordada la ocupación de los puertos de San Diego y de Monterey, fundando presidios militares y misiones religiosas, para lo que se despacharon por mar los paquebotes *San Antonio* y *San Carlos*, construídos expresamente en el apostadero de San Blas, concurriendo por tierra expediciones auxiliares <sup>2</sup>.

En 1774 partió del mismo apostadero de San Blas el alférez de fragata D. Juan Pérez, continuando la exploración por la costa hasta una punta que llamó de Santa Margarita en 55° de latitud. Escaseaban los oficiales á quienes se pudieran confiar comisiones de la especie, por lo que fueron elegidos y enviados por el Ministro de Marina seis de primera nota.

Con éstos se organizó al principiar el año 1775 expedición mejor dispuesta á cargo del teniente de navío D. Bruno de

<sup>1</sup> *Diario de navegación que de orden de S. M., comunicada por el Excmo. Sr. Don Manuel de Amat, Virrey, etc., del Perú, hizo á la isla de Amat y sus adyacentes el capitán de fragata D. Domingo de Boenechea, comandante de la Aguila y el paquebot Júpiter con el fin de restituir á su patria, por trechados de muchos útiles, á los dos naturales Pautu y Tctuawvi, transportar dos padres misioneros del Orden Seráfico para que diesen principio á predicar el Santo Evangelio, y una casa de madera para su establecimiento, semillas, herramientas, etc. Dado á luz por el teniente de navío D. Tomás Gayangos. Academia de la Historia, volumen citado.*

<sup>2</sup> Navarrete, *Examen histórico-crítico de los viajes y descubrimientos apócrifos. Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, t. xv.

De las expediciones terrestres hay relaciones voluminosas é importantes, englobadas bajo carpeta que reza: *Testimonio del expediente formado á fin de descubrir camino por los rios Gila y Colorado, para los nuevos establecimientos de la California septentrional, por el capitán de caballería D. Juan Bautista Ansa. Año 1773. Academia de la Historia, 12 26 4. D. 91.*





Hezeta, que mandaba la fragata *Santiago*, llevando á las órdenes á la goleta *Sonora*, regida por D. Juan Francisco de la Bodega y Cuadrá. La jornada que emprendieron, haciéndose á la mar el 16 de Marzo, fué notable y muy provechosa á la Geografía. Remontaron hasta  $56^{\circ} 47'$  de latitud, y no más porque el frío y el escorbuto castigaban terriblemente á las tripulaciones; sin embargo, reconocieron puertos, ensenadas, ríos, cabos poco vistos ó por completo desconocidos; pusieron nombre á los abrigos de la *Trinidad*, los *Mártires*, *Guadalupe*, *Remedios*, *Buccarelli*; trazaron los planos, rectificaron la carta de la costa, acopiaron noticias etnográficas y adquirieron honroso puesto entre los descubridores <sup>1</sup>.

Dos corbetas construidas en Guayaquil, *Princesa* y *Favorita*, prosiguieron la exploración en Febrero de 1779, gobernándolas los tenientes de navío D. Ignacio Arteaga y D. Juan de la Bodega, práctico por el viaje anterior. Debían subir, cumpliendo la instrucción, hasta  $70^{\circ}$  y ampliar las observaciones. Hicieronlo realmente en la orografía y en la variedad de minerales, árboles, aves y peces, adelantando las anteriores con parte que no honra menos á la Marina española. Levantaron los planos del puerto de Buccarelli, seno de Regla, con la isla contigua y sus canales, prolongando la faena que en el otoño hicieron penosa los fríos y las enfermedades, y estando en el puerto de San Francisco recibieron orden de regreso á San Blas, donde fondearon el 21 de Noviembre.

<sup>1</sup> En el repetido tomo de *Viajes* de la Academia de la Historia, existen:

*Diario de la navegación que debe hacer con el divino auxilio el teniente de navío don Bruno de Hezeta, en la fragata Santiago, alias Nueva Galicia, y en conserva de la goleta Sonora, que está á su orden, y se dirigen á los descubrimientos de las costas septentrionales de la California desde el departamento de San Blas. Año 1775.*

*Navegación hecha por D. Juan Francisco de la Bodega y Cuadra, teniente de fragata y comandante de la goleta Sonora, á los descubrimientos de los mares y costa septentrional de la California. Año 1775.*



## APÉNDICE AL CAPÍTULO VIII

## Tahiti.

En los tres viajes á la isla de Otaheiti ó Amat referidos en el texto, se avistaron y reconocieron veintidós islas, cuya descripción general hizo uno de los oficiales de la fragata *Aguila*, D. Blas de Barrera, dedicándola á la duquesa de Medina Sidonia, á quien lá envió juntamente con planos y curiosidades, acompañada de carta fecha en Lima el 24 de Abril de 1776. Tituló su trabajo:

*Descripción de las islas del Océano Pacifico reconocidas últimamente de orden de S. M. por D. Domingo de Boenechea, capitán de fragata de la Real Armada y comandante de la de S. M., nombrada Santa Marta Magdalena (alias el Aguila) en los años de 1772 y 1774*<sup>1</sup>.

Al grupo nombra *Tierras de Quirós*, pensando que, dado que no las reconociera todas en su campaña del año 1606, no por ello debe desposeérsele de la gloria de haber descubierto el conjunto. Dedicó un capítulo á las costumbres de los naturales, de los cuales procuró noticia de lo que habían hecho en su visita los ingleses, y dice vió en poder de algunos naturales medallas de bronce dorado como de dos pulgadas de diámetro, que tenían por un lado retrato del Rey con la inscripción: *Forge tercero, rey de la Gran Bretaña, Francia é Irlanda*, y en el otro dos navíos nombrados *Resolución* y *Aventura* con la data de salida de Inglaterra, *Marzo de 1772*.

Existe en la Academia de la Historia, manuscrito en un tomo en 4.º, estante 23, gr. 7, A. 163, otra Memoria dedicada al Virrey del Perú y escrita por el propietario y capitán del paquebot *Júpiter*, con título de:

*Relación del viaje hecho á la isla de Amat y sus adyacentes, por don Josef de Andia y Varela*.

Es de interés por las observaciones sobre teogonía, historia y costumbres de los moradores de *Otaheiti*, explanados con bastante extensión.

Don Martín Fernández de Navarrete vió copia de esta misma Memoria en la biblioteca del Sr. Duque de Osuna, un tomo en 4.º, acompañándola otra relación anónima del viaje anterior hecho en 1772 y 1773, y la del que hizo D. Domingo de Boenechea. Agrega que el P. Fr. Pedro González de Agüeros, franciscano y procurador de su orden en Madrid por el

<sup>1</sup> La publicó por primera vez D. Ricardo Beltrán y Rózpide por apéndice de su obra citada, *La Polinesia*.



Perú, al fin de la *Descripción historial de la provincia y archipiélago de Chiloe, impresa en Madrid en 1791*, añadió extractos de los diarios del piloto D. José Varela (*sic*) y de los religiosos Fr. Jerónimo Clota y fray Narciso González, misioneros en la expedición de 1774. (*Biblioteca marítima*, t. I, pág. 379, y t. II, pág. 45.)

Han aparecido noticias varias de *Tahiti* en el *Anuario de la Dirección de Hidrografía*, años VI, X y XIII, y de la estancia de escuadra española el año 1866, en las *Impresiones del viaje de circunnavegación en la fragata blindada Numancia*, por D. Eduardo Iriondo. Madrid, 1867.

#### California.

La importancia científica de las expediciones hechas de 1774 á 1779 ha granjeado nombradía no solamente á Hezeta, Bodega y Arteaga, sino también á D. Miguel Manrique, D. Fernando Quirós, D. Juan de Ayala y D. Diego Choquet, oficiales que les secundaron, y de D. Francisco Mourelle, entonces piloto, especial en la cartografía. Merecieron elogio de don Luis de Salazar, *Discurso sobre la Hidrografía*; de D. Martín F. de Navarrete, *Biblioteca marítima*, *Noticia histórica de las expediciones en busca del paso del Noroeste*, y otros escritos, y de los autores de las biografías sueltas.

El *Anuario de la Dirección de Hidrografía*, año III, Madrid, 1865, insertó trabajos inéditos de Bodega, de los que importan á la materia de este capítulo éstos:

*Primer viaje hasta la altura de 58° en una goleta de 18 codos de quilla y seis de manga, tripulada por un piloto, un contramaestre, un guardián, 10 marineros, un paje y un criado, año 1775.*

*Segunda salida hasta los 61° en la fragata Nuestra Señora de los Remedios, alias la Favorita, de 39 codos de quilla y 13 de manga, calada de popa en 14 pies y de proa en 13, año 1779.*

*Método de la Navegación que congeturo convendrá se observe para seguir los descubrimientos de la costa septentrional de la California, pues no obstante que por los acaecimientos del Diario se puede colegir, me ha parecido conveniente extraer una breve recopilación de lo que juzgo más conducente para el acierto y brevedad de los viajes.*

Precede á los escritos la advertencia: «Publicalos esta Dirección, tanto porque la naturaleza del estilo en que se hallan redactados hace grata su lectura é inteligible aun para aquellos que no profesan el arte de la náutica, como porque los únicos datos que contienen no pierden nada de su interés, no obstante la multitud de escritos que sobre el asunto circulan.»



En la misma Dirección se guardan varias cartas originales de los reconocimientos hechos por este jefe, ya solo, ya en colaboración con D. Ignacio Arteaga, D. Bruno de Hezeta, D. Juan Martínez y Zayas y D. Francisco Mourelle.

Cita la *Biblioteca Hispano-Americana de Beristain* otro manuscrito relacionado con estas expediciones; *Diario del viaje al puerto de San Blas para el descubrimiento del paso del Norte*, por Fr. Juan Rioboo, año 1779, y aun son de enumerar las siguientes dadas á la estampa en Méjico:

*Extracto de noticias del puerto de Monterrey, de la Misión y presidio que se han establecido en él con la denominación de San Carlos y del suceso de las dos expediciones de mar y tierra que á este fin se despacharon en el año próximo anterior.* Méjico, imprenta del Gobierno, año 1770, cuatro hojas en folio.

*Diario histórico de los viajes de mar y tierra hechos al Norte de California de orden del Excmo. Sr. Marqués de Croix.... y por los paquebots el San Carlos y el San Antonio al mando del piloto de la Armada D. Vicente Vila y de D. Juan Pérez.* Méjico, imprenta del Gobierno, 56 páginas en folio.

*Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Cinaloa, su éxito feliz y ventajoso estado en que por consecuencia de ella se han puesto ambas provincias.* Impreso en Méjico, año de 1771, 12 páginas en folio.